ABORRECER LO QVE QVIERE.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE MONTALVAN.

Hablan en ella las personas siguientes.

Lisardo.	*El Conde Alberto.*	*Rosaura.*
Fabio.	*Riselo.*	*Clara.*
Tomin.	*Ysabela.*	*Don Pedro.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Lisardo y Fabio.

Lis. Sentir el mal es de sabios,
mas no ha de ser de manera,
que el sentimiento prefiera
a la razon. *Fab.* Los agrauios
del alma, se sienten mas;
que como es exalacion
del pecho, y al coraçon
se allegan, siempre veras
que forman guerra ciuil,
tan trauada, dura y fuerte,
que aun no es bastante la muerte
con su ardimiento sutil,
a deshazellos: yo amigo,
estoy conmigo tan mal,
que es mi enfado sin igual
en las desdichas que sigo.
Lis. Quando de Valladolid
vienes a ver a tu esposa,
tan gallarda y tan hermosa,
con tal industria, y ardid,
que la seña que traias
para que te conociera,
quisiste que me pusiera;
te aflijen melancolias?
No te ha parecido bien?

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Pluguiera al Cielo; oye atento,
y veras el fundamento
de mi mal, y de mi bien.
Ya sabes, amigo Fabio,
que me escriuio el Conde Alberto,
que con una deuda suya,
que en hermosura y ingenio
excede a las de Madrid,
con atributos de Cielos,
dexando siempre lo mas,
suelen elegir lo menos.
Me casase, que tenia
para hazer el casamiento,
cien mil pesos ensayados
en su casa, sin empleos.
Mas que mediana riqueza;
pero como no tenemos
en el arte de querer
accion en nosotros mesmos.
Para venir a las vistas
dispuse piadoso y cuerdo,
que vn broche que yo tenia
de ponerme en el sombrero,
para que me conociera,
te le pusiesses, haziendo
galanteria del gusto,
desayre del ardimiento.
Lleguè a Madrid disfraçado,
tan a mi costa, que pienso
que me ha de costar el alma,
sino preuengo el remedio.
En efeto (ay Dios) llegamos
con aqueste fingimiento,
a donde estaua mi esposa,
o mi muerte, que es lo mesmo.
Y vide (ay amigo Fabio)
vn epilogado cielo
que la assistia, tan sol,
que mendigo sus reflexos
para tener luz alguna;
pues de la suerte que Febo,
mayorazgo del celeste
globo, de los alimentos
que le sobran, da a la Luna,
y a las estrellas sustento;
assi este sol disfraçado,
este encubierto veneno.
Este rayo sin aborto,
esta cometa sin fuego,
dio algun aliento a mi esposa,
de su hermosa luz, lo vemos.
Y el tenerla junto a si,
fue prouidencia de ingenio,
para poder vsurparla
vn pedaço de su cielo.
Quedè al verla tan confuso,
tan admirado y suspenso,
que les preguntè por mi
a mis mismos pensamientos.
Quise mirar a Ysabela,
pero como soy de azero,
y ella iman, sin duda alguna
que me llorò tan violento
los ojos, que absorto en ella
la reconoci por dueño.

Fab. Passaste plaça de nouio
con ellas.

Lis. Pluguiera al cielo,
pues me importaua vn ahogo
que tiene oprimido el pecho.
Mientras tu estauas hablando
con Ysabela, resuelto
lleguè a hablarla, y no fue poco
el tener atreuimiento
de llegar a hablar, mas son
milagros de aquel dios ciego;
hallè en el modo de hablar
vn proceder tan honesto.
Tal compostura, tal gracia,
que quando tuuiera menos
de hermosa, la idolatrara,
solo por su buen ingenio.

Y pues

© Biblioteca Nacional de España

Y pues has ſabido ya
la cauſa de mi tormento,
la deſdicha que me ſigue,
la borraſca en que me anego.
Eſcucha, y ſabras tambien
lo que has de hazer, aduirtiendo,
como verdad infalible,
que me va la vida en ello.
Preguntè a vn criado ſuyo
quien era, y prudente y cuerdo
ſatisfizo a mis preguntas,
que era ſu prima, y que el cielo
le dio hazienda en cantidad,
y eſto es lo que importa menos,
que no repara el amor
en oro, ſi es verdadero;
que ſe llamaua Roſaura,
y que eſtà lo mas del tiempo
con ſu ſeñora en ſu caſa:
con aqueſte atreuimiento
le di vn villete a Tomin,
y aqui la reſpueſta eſpero
eſcrita en el nombre tuyo;
porque ſi fuera tan necio
que en mi nombre le eſcriuiera,
eſtando ya el caſamiento
de ſu prima tan cercano,
cerrara a mis penſamientos
el paſſo, ſin dar lugar
a mas diſguſtos ni empeños.
Tu pues, con el nombre mio
has de proſeguir, diziendo
que eres Liſardo, en ſu caſa,
a ſus padres y a ſus deudos.
Y yo y Fabio, y deſte modo
ſe irà dando tiempo al tiempo,
haſta ver ſi hallo camino
de gozar mi amado dueño.
Y ſi por tu interceſsion,
y hazerme eſte guſto, llego
a tanto bien, Fabio amigo,
ſi hallo en mis penas remedio.
Tendras vn eſclauo en mi,
que de contino, aſsiſtiendo
a tus guſtos, rinda el alma
a tus gallardos intentos.
Eſta es la pena que paſſo,
eſte el diſguſto que tengo
eſte el mal que me amenaça,
eſta la muerte que eſpero.
Eſte el remedio que trazo,
eſte el bien que conſidero,
eſte el guſto que procuro,
eſte el regalo poſtrero,
y eſta la Aurora que elijo
por dioſa de mis deſſeos.

Fab. Riguroſa empreſa ſigues,
pero como es el conſejo
dudoſo en eſta ocaſion,
ni lo concedo ni aprueuo,
porque ſi ya tiene dada
ſu palabra el Conde Alberto
en tu nombre, ſerà error
imaginar deshazerlo:
pluguiera a Dios que me hiziera
tan venturoſo los cielos.

Liſ. Para las dificultades
ſon los valeroſos pechos,
que el que no haze mas que otro
ſiempre es reputado en menos,
que ſi llegara a Madrid,
y viera a Roſaura, ſiendo
ſin inconueniente alguno,
que me deuiera a mi meſmo?
Demas, de que yo la adoro
tan conſtante, y tan entero,
que era el quitarla el valor
no coſtarme ningun rieſgo.
Y aſsi para que ſe añadan
obligaciones de nueuo,
bueno es que me cueſte mucho;
pues podrè tener derecho

© Biblioteca Nacional de España

para dezir que me agrauio,
si por desdicha la pierdo.
Sale Tomin.
Tom. Yo apostarè que imaginas
(en la cara te lo veo)
que vengo fauorecido
de Rosaura, si por cierto,
en esso estamos:
Lis. Pues como,
no diste el villete? *Tom.* Bueno,
soy desgraciado en villetes,
desde que naci professo
desta auersion natural,
yo ninguna culpa tengo
si es influencia de estrellas.
Lis. Tomin no seas grossero,
sino dime lo que ha sido.
Tom. Al caso voy, està atento:
lleguè a casa de Rosaura.
Lis. Y en llegando? *Tom.* Llamè.
Lis. Abrieron?
Tom. Pues no me auian de abrir
si llamaua, somos negros?
Lis. Prosigue, no seas cansado.
Tom. Salio vna niña berrueco,
que por ser el dia turbio
se congelò de bostezos.
Sin poder llegar a perla,
dixele alegre y risueño,
mas que fraile combidado:
queria hablar a su dueño.
Respondiome muy mirlada
de apariencia, cauallero,
mi señora queda agora
con ciertos impedimentos
colegiales, y no puede
entrarla a ver.
Lis. No lo entiendo.
Tom. Que estaua con su costumbre,
vestida como maçero.
Lis. Y esso que me importa a mi?
Tom. Mucho; porque irè diziendo
lo que passò, sin que falte
vna tilde. *Lis.* Di. *Tom.* En efeto,
dile el papel. *Lis.* Y tomòle?
Tom. Si; pero dixe primero,
que era vna braua recera
para tolanos. *Lis.* Pues necio,
tiene Rosaura esse mal?
Tom. No lo sè, mas con el tiempo
no le pudiera tener?
Estuuo vn rato allà dentro,
y despues de auer auido
mucho ruido y estruendo,
sobre llenar el papel.
Como que estauan riñendo
(brauo tartago le doy)
Lis. Que ofensa puedo auer hecho
en escriuirle? *Tom.* Salio,
y me dixo; a vuestro dueño
le dezid, que mi señora
le embia aqueste, aduirtiendo
que no embie mas papeles
en su vida. *Lis.* Pensamiento,
no le deis tormento al alma
con mis confusiones, leo:
Lee. Estimo de suerte, forastero galan,
la oferta:
cielos que escucho!
Tom. Abaxo viene lo bueno.
Lee. Que me holgara no ser agena, pa
ser vuestra; pero podeis creer que te
dreis eternamente en mi quien sacrif
que su voluntad a la vuestra.
Rosaura.
Ay tal dicha? ay tal ventura?
ay tal donayre? mil besos
darè al dichoso papel
donde llegaron sus dedos.
Necio, pues esto traìas
y callauas?
Tom. Yo me entiendo;

quise

© Biblioteca Nacional de España

quise darte malas nueuas
al principio;porque luego,
con el gusto de las buenas.
fuesse mayor el contento.
Lis. Por ellas te doy Tomin
el perdon. *Tom.* Si a todo esso
de perdones y alegrias,
añadieras algo bueno,
lo estimara en mi conciencia.
Lis. Toma este diamante. *Tom.* Apelo
para los mil y quinientos;
y sea juez de mi pleyto
vn boticario de mosto,
con acessor de sarmientos.
Fab. Con justa causa estimais
el papel, que viene lleno
de mil fauores. *Lis.* Amigo,
si fauorece mi intento
Rosaura, llueua el mundo
inconuenientes y riesgos.
Que constante en adorarla,
inmortal contra los tiempos,
serè suyo eternamente,
aunque pese al Conde Alberto,
A Ysabela y a su padre,
que si en tanto bien me veo,
Cripcio idolatra serè
para adorar a mi dueño.
Tom. Plega a Dios que no nos cojan
entre puertas como a perros;
y con vn garrote liso
de encina, robre, o enebro,
nos saluden las costillas,
para exemplo de otros necios.

Vanse, y salen el Conde Alberto y Riselo.

Alb. Tanto estimo a Ysabela,
que en su remedio el alma se desvela,
pues fuera de lo deudo, es tan hermosa,
tan bizarra, y airosa,
tan compuesta en su modo,
que no le falta nada para todo.
Pero de auer de dálle
esposo que la iguale en brio y talle,
no pienso que he elegido
mal; porque Lisarso es escogido,
valiente, generoso, bien dispuesto,
galan, afable en todo, y muy modesto.
Oy estuuo conmigo,
y lo puedo dezir como testigo;
pues hazienda y nobleza,
yo pienso que le dio naturaleza
lo que basta a su estado, estoy contento,
la preuencion dilata el casamiento.
Ris. Viniendo por tu mano,
generoso blason del Castellano.
no pudiera ser menos; pero ha sido
genero de estrañeza, auer venido
oculto y disfraçado.

© Biblioteca Nacional de España

Alb. Pues esso, padre, os puede dar cuyda-
quiso ver a su esposa, y no le culpo (dos
antes bien la disculpo;
que como el casamiento es el empeño
mayor del alma quiso ver su dueño,
primero que le viera, y no es cordura
a este acierto dar nombre de locura,
Dezidme, està gustosa
Ysabela?

Ris. Pues no? y muy desseosa
de besar vuestra mano.

Alb. Quando en seruilla tanto gusto gano,
bien merece mi amor essa fineza,
pero yo la irè a ver, que la belleza
tal priuilegio tiene.

Ris. Lo que a mi gusto, a mi honor cõuiene,
es que conozca, pues mi dicha sella,
en mi vn criado, y vna esclaua en ella,
que obedientes, señor, a vuestro gusto,
siempre os sirvamos.

Alb. Reconocer es justo
la buena voluntad,

Ris. Essa os ofrezco
eternamente, y pues que ya merezco
tal bien como dezis, las dilaciones
suelen causar pessar, que preuenciones
mi yerno a menester quando se casa?
no tengo hazienda yo? no tengo casa?
disponga dello como cosa suya,
y aqueste casamiento se concluya,
que ya desseo ver bien empleada
mi hija, y que a su gusto estè casada.

Alb. No se puede hazer todo tan aprisa,
que aunque tal dicha en ello se interesa,
es menester primero
preuenirse de cosas. *Ris.* Ya no espero
en mi vejez cansada falta alguna,
si este bien me concede la fortuna.
Es sola mi Ysabela, y aunque muerta
su madre el coraçon ansias despierta;
ninguna falta ha hecho

a su

© Biblioteca Nacional de España

a su virtud, sospecho
quãdo mi mucha edad la muerte espera,
que està mejor casada que soltera.
Alb. Bien me parece todo, padre vamos,
y la instruccion de todo resoluamos.
Ris. Vamos señor, y en mi fatal desvelo,
que os cõserue mil siglos ruego al cielo.

Vanse, y salen Ysabela y Rosaura.

Ysa. En esta hermosa ribera,
donde con violencia suma,
ay tanto orfeo de pluma,
tanta alegre primauera.
Rosaura amiga quisiera,
comunicarte en mi suerte
mi desdicha, que es tan fuerte,
que en mi esperança perdida,
lo que me aliuia la vida
esso me sirue de muerte.
Anegado el pensamiento
en mil imaginaciones,
con mal formadas razones
declara su sentimiento;
no me pueden dar tormento
estas flores, ni alegria
las fuentes, que en armonia
sonora, yazen sin susto,
la noche me da disgusto,
quando me entristece el dia.
Nada me contenta, ay cielo;
porque es tanto el mal que passo,
que con mi nieue me abraso,
y con mi fuego me yelo;
vn insufrible desvelo
no me dexa resistir
tanto anhelar y sufrir;
fortuna en que ha de parar,
acabame de matar,
que ya me cansa el viuir.
Ros. Tanta desesperacion,
de que puede proceder?
Ysa. De querer, y no poder,
esta es la sola ocasion.
Ros. Pues en tu imaginacion,
Ysabela, que has perdido?
Ysa. Bien Rosaura has discurrido
en mis penas, mucho pierdo,
pues pierdo vn amante cuerdo,
y gano vn necio marido.
Ros. No te ha parecido bien
tu esposo?
Ysa. Ay Rosaura mia,
si me desposo, esse dia
veras mi muerte tambien.
Ros. Fuerça es templar el desden,
pues que ya ha venido aqui
para casarse.
Ysa. Ay de mi!
para matarme diras.
Ros. Pues como lo escusarás?
Ysa Yo se como, escucha.
Ros. Di.
Ysa. Bien sabes tu que ha tratado
con muchas veras el Conde
Alberto, que corresponde
a quien el es, darme estado,
y que para esto ha llamado
este Lisardo.
Ros. Es verdad.
Ysa. Diziendo que en cantidad
tiene hazienda, que es airoso,
galan, cortès generoso,
y me tiene voluntad.
Tambien quiso que eligiera
dia en que verle pudiera,
y auiendome de poner

© Biblioteca Nacional de España

vna banda lisongera,
para que me conociera,
y el vn broche en el sombrero,
te la puse a ti primero,
y con nombre de Ysabela
te hablò, engañosa cautela,
de quien mi remedio espero.
Pues oye, tambien sabras
mi mucha pena y fatiga,
y en efeto como amiga,
en todo me ayudaràs;
que bien conocer sabras
que no guarda eternamente
ley el amor, ni consiente
escrupulos en el gusto.
Ros. Di Ysabela tu disgusto,
pues escucho atentamente.
Ysa. Pues por no cansarte mas,
a Fabio estoy adorando,
padeciendo y suspirando
por el, de oy mas me veràs;
es mi bien, y assi sabras
que es mi esposo, el se desvela
en quererme sin cautela,
siglos los momentos cuenta:
Ros. Espera, que hazes la cuenta
sin la huespeda, Ysabela.
Que son desuanecimientos,
pues ofendes sin prudencia
de tu padre la obediencia,
del Conde los pensamientos,
y vnos honrados intentos
en mi, pues te casaràs
con Lisardo, y dexaràs
a Fabio, porque Lisardo:
Ysa. Pensaràs que me acobardo,
pues aora le quiero mas.
Comodidad no mas fuera,
si quando tanto le adoro,
y por su ausencia lloro,
sin estoruos le quisiera;
amor que no perseuera
a pessar de inconuenientes,
no serà bien que le cuentes
por amor, que viene a ser
querer solo por querer,
sin disgustos ni accidentes.
Vn papel he recibido,
y en su nombre, lance cruel,
papel, que siendo papel,
aliento a el alma ha influido;
leyle, y le he respondido,
que luego me venga a ver,
que le quiero dueño hazer
de mi vida, y a este fin
entrarà por el jardin,
no te espantes, soy muger.
Tu pues ya has començado
prosiguiras la cautela.
Ros. Pues no bastaua a Ysabela,
auerme el alma quitado?
sino aumentar mi cuydado,
queriendo que sirua yo
de tu tercera, esso no,
dexame estar suspirando
mientras te està enamorando,
que tambien tengo alma yo.
Bien es quitarme el galan,
y pedirme a mi fauor;
ay algun duelo de amor
que tal permita? si estan
engañados, bien podran
estarlo hasta el fin del caso,
y pues por tu causa passo
estas penas, dexame,
que yo las abrasarè
con el fuego en que me abraso.
Ysa. Si Fabio a ti te quisiera,
podias Rosaura quexarte,
pero si el ha de oluidarte,
aunque tu pecho le quiera,
no te ofendo.

© Biblioteca Nacional de España

Rof. Considera
los lances sin la passion
que te aflige el coraçon,
y veras que podia ser
que me llegasse a querer,
sino huuiera otra ocasion.
Ysa. Considera tu vn abismo
en que peno ossada y ciega,
y veràs como se anega
mi fuego en su fuego mismo,
ya llega a ser barbarismo
aconsejarme, esso es cierto,
y dar remedio a vn muerto
mas que piedad, es locura.
Rof. Y si tu padre procura,
cumpliendo con el concierto,
que te cases, que has de hazer?
serà en vano el replicar.
Ysa. Aun muerta tengo de estar,
y de ninguna ha de ser:
luego llegas a entender
que de burlas es mi amor?
Rof. Es ofender el honor
perder la amistad del Conde,
que a tu estado corresponde.
Ysa. Pues para todo ay valor.
Pideme tu que te dè,
pues tienes necessidad,
de mi hazienda en cantidad
Rosaura, que yo lo harè,
pero a Fabio, bien ase,
(en esso el alma le estima)
como quieres que reprima
mi amor, si en mi deuaneo,
vn dia que no le veo
me parece vn siglo, prima.
Sin duda vendran aqui
los dos, habla tu a Lisardo,
que es muy airoso y gallardo.
Rof. Pues guardale para ti;
bueno es alabarme a mi
lo que a ti te da disgusto,
quieres cohecharme el gusto,
alabando en perfeciones?
Ysa. Ya son vanas tus razones,
pues solo mi gusto es justo.

Sale Clara.

Cla. Señora, la seña han hecho
abrire la puerta? *Ysa.* Si.
Cla. Pues voy a abrir. *Vase*
Rof. Ay de mi.
Ysa. Que gozoso y satisfecho
el coraçon en el pecho
espera su dueño amado.
Rof. Que cobarde y desdichado
mi coraçon se lamenta.
Ysa. Ya no temerè tormenta,
Rosaura amiga, cuidado.

Salen Lisardo, Fabio, Tomin y Clauela.

Fab. Donde tu señora está?
Cla. Aqui a los dos os esperan,
ella y su prima Rosaura.
Ysa. Es Lisardo? *Fab.* Es Ysabela?
Ysa. No passes mas adelante.
Fab. Ay amor, dame paciencia.
Ysa. Fabio. *Lis.* Señora.
Ysa. El postrero?
no os lo merecen mis penas
Lis. Porque el contento de veros,
no me de muerte violenta,
quise detenerme vn poco.
Ysa. Mal pensada estratagema.
Porque, si mi vida da
aliento a la vida vuestra,
(porque vos me lo escriuis,
que no porque verdad sea)
entre alentar y morir,
es mucha la diferencia.
Lis. Con vuestro mismo argumento,

© Biblioteca Nacional de España

y con vueſtra razon meſma,
lo contrario he de prouar,
porque ſi es coſa tan cierta,
Que el contento ſuele a vezes
matar a quien le alimenta
mas que el peſſar, y es tan grande
el que en veros acrecienta
el alma, bien digo yo
que temi como aduertencia
la muerte; pero que muerte
con vos dichoſa no fuera?
Fab. Vos Yſabela diuina
como eſtais?
Roſ. con mil querellas
de vueſtra tardança, ay cielos
que mal finge quien deſſea
en otra parte, *Fab.* Culpais
en vano lo que os deſſea,
el coraçon, viue Dios
que no me atreuo, aunque quiera
a enamorarla, ay Roſaura
de mi vida, quien pudiera
ſer tuyo ſin embaraços?
Tom. Señora Clara, quiſiera
dezirla cien mil ternezas,
y haſta ver de la manera
que he de hablalla, no me atreuo
ha dezir Luna, o eſtrella.
Mas no querrà eſtar tan alta;
porque no ſe deſuanezca
la cabeça, y caiga abaxo,
bueno ſerà ſer cometa.
Pero coſa de preſagios,
quien la ha de aprouar por buena?
Sea nuue, no tampoco,
que vendra vn Leuante apenas,
quando en menos de vn inſtante
la mude trecientas leguas;
y canſarafe ſin duda;
porque como no eſtà hecha,
nadarà mal por los aires,
mejor ſerà por la tierra,
que ay menos inconuenientes,
y a pie enjuto ſe nauega.
He de hablarle de tu?
o de vuſte?
Cla. Excelencia
me ha de llamar, y aun con eſſo
no me ha de tener contenta.
Tom. Pues no riñamos por eſſo;
porque excelencia y alteza,
y mageſtad la dirè,
que aunque corteſana enxerta,
ſe bien el bocabulario
de corteſes palaciegas,
ceremonias, eſto es cierto.
Cla. Si, mas diga por ſu vida,
que trae de allà de ſu tierra
con que ſeruir a las damas?
Tom. Traigo muchas coſas buenas,
papagayos, catalnicas,
caymanes, y otras diuerſas
coſas de entretenimiento.
Cla Pues es indiano?
Tom. Pudiera,
Liſ. Quien diuino dueño mio,
puede eſtoruar que merezca
poner mi dichoſa boca
en eſſas manos, afrenta
de la candidez mas pura?
Yſa. Cierto reſpeto, que es fuerça
encubrir haſta ſu tiempo.
Liſ. Impedimento ay que pueda
eſtoruarme tanto bien?
Yſa. Pluguiera a Dios no lo huuiera.
Pero de qualquiera ſuerte
os aſſeguro que tenga
vueſtro amor ſatisfacion;
porque tengo de ſer vueſtra
a peſſar de inconuenientes
que quieren que no lo ſea.
Liſ. Aunque ſupiera quien ſoy

no

© Biblioteca Nacional de España

no hablara desta manera.
Ros. Como podrè diuertir
mis ansias? que estratagemas
podrè hallar? amor me ayude;
Rosaura, mira que suena
en el quarto de mi padre
ruido, y se ha oido la puerta,
y viene a saber quien es.
Ysa. Detente Fabio, sossiega,
Clara mira lo que passa,
y si es mi tio, con cuerda
aduertencia le diras,
que a gozar la noche fresca
salimos mi prima y yo.
Cla. Yo voy.
Tom. Aqui nos desuellan,
no lo dixe yo? *Ysa.* Lisardo,
àzia esta parte te llega.
Fab. Paguete amor la lisonja.
Ysa. Oyes, si no fuere cierta
la venida de su padre
llega a hablar con Ysabela,
que te asseguro que tiene
conuersacion tan honesta,
cordura y entendimiento,
y en el hablar tal modestia,
que te holgaràs de escucharla.
Lis Tenga muy en hora buena,
que no ay dicha sin Rosaura.
Fab. Ay Cielos, dadme paciencia.
Ros. Prima mia, si por dicha
no viene tu padre, llega
a hablar con Lisardo vn poco,
podra ser que te diuiertas,
que tiene ingenio estremado.
Ysab. Solo el oirlo me altera,
donde està Fabio, ninguno
le puede hazer competencia.
Sale Clauela.
Cla. Señora, mi amo està
durmiendo, y tiene la puerta
cerrada.
Ysa. Y ay luz?
Cla. No ay luz.
Ysa. Pues que quimeras son estas?
Ros. Parecieme que le oìa.
Ysa. El miedo finge sospechas,
y para que tu no estès
con sobresaltos y penas,
passate destotro lado,
tu Clara ponte a la puerta.
Ros. Nada imagino que acierte.
Tom. Y tu diuina linterna
de mi vida, no temiste?
Cla. Yo Tomin soy muy resuelta,
no temi nada en mi vida.
Tom. Pues yo si, y es cosa cierta,
que quien no tiene temor
no puede hazer cosa buena.
Lis. Mucho te deuo Rosaura.
Ysa. Hartos peligros me cuestas,
mas quierote bien, no es mucho.
Lis. Esso es pagar mi firmeza.
Ros. Rosaura, mira que ya
se esparce el Alua risueña,
tirando rayos de luz,
y que ya las nuues densas
de temor del rubio Apolo,
se retiran, y se ausentan.
Ysa. A ruego tuyo serà.
Ros. Yo por mi, pues ay que pueda
darme disgusto?
Ysa. No amiga.
Ros. Pues sino de que te quexas?
Lis. Queda Lisardo con gusto?
Ros Si.
Ysa. Que mucho que le tenga
con tal belleza? *Ros* Es ansi,
con tu dicha me atormentas.
Ysa. A Dios Fabio.
Lis. A Dios Rosaura.
Ros. Lisardo a Dios.

Fab.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Con el queda.
Tom. A Dios mi señora Clara.
Fab. Que desdicha!
Lis. Que belleza!
Ros. Que tormento!
Ysa. Que ventura!
Tom. Que fregona!
Cla. Que Babieca.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Tomin y Lisardo.

Lis. Hablaste al Conde?
Tom. Si hablè.
Lis. Y que te dixo?
Tom. Que fuesses
a verle luego al instante
a su casa,
y que aduirtiesses
que estaua ya su palabra
empeñada, que no hiziesses
que padeciessen desaire
sus ardimientos corteses.
Que era bueno para amigo,
y otras cosas que no vienen
a proposito a tu amor.
Lis. Que rigor, Cielos, es este
Como he de poder mirar
a Ysabela, si obediente
el alma assiste en Rosaura,
y se la he dado en rehenes?
ay mi mal logrado amor,
ay estrellas inclementes,
en mi penas desdichadas;
como pueden, como pueden
forçarme el gusto, si està
mi amor constante siempre,
que es inmortal con los tiempos,
temor de sus altiuezes,
ni haze caso de la vida,
ni le da pena la muerte.
Flor de almendro he parecido,
que apenas en sus niñezes
gigantes pompas presume,
a emulacion de la nieue,
quando halla su sepultura
en los mismos accidentes,
pues caduca en su puericia,
en sus fortunas alegre,
apenas goza la vida,
quando ya espera la muerte.
Ay males tambien hallados,
ay tan bien perdidos bienes,
yo a Ysabela? ruego al Cielo
que antes que mi mano llegue
a la suya, duro estoque,
presagio en mi infausta suerte,
venas y arterias me rompa:
y si a cauallo subiere,
altiuo y desenfrenado
duro escollo represente,
hasta que baxando al valle,
tan hecho pedaços llegue,
que el pensamiento se engañe,
hasta que el rigor aprueue,
y matiçando mi sangre
los jazmines y laureles,
se engañen entre si mismos,
pensando que derrepente,
el prado siempre ambicioso
se ha esmaltado de claueles.
viste a Rosaura?
Tom. Tambien:
has visto quando amanece,

si-

© Biblioteca Nacional de España

ſalir el Alua dorando
cumbres altas, prados verdes,
influyendo nueua vida
en las flores, y en las fuentes,
pues las que ſon yelo puro
con ſu aliento ſe humedecen.
y deſperdiciando perlas,
de modo ſe emſoberuecen,
que arrojadas de ſu centro
ſubirſe haſta el cielo quieren,
a hazer al ſol de ſus aguas
vn criſtalino preſente.
Como en agradecimiento
de auerle hecho mercedes
de quitarle las priſiones;
que fueron eternamente
roca inmobil de alabaſtro,
eſcollo armado de nieue?
Pues aſsi ſalio Roſaura,
tan hermoſa, que mil vezes
las flores de ſu jardin
repetian dulcemente.
Albricias, que ſale el Alua;
y no fue vano accidente,
pues apenas le tocaua
con melindres diferentes
el concierto de ſu pie,
quando gozoſas y alegres,
deſparramando el aljofar
que guardaron en ſu frente,
por dioſa la celebraron
con amoroſos motetes.
Y huuo flor que de imbidioſa,
de ver que las otras crecen
por llegar a ellas Roſaura,
rogò al zefiro que hizieſſe
el oficio de verdugo,
y la degollaſſe aleue,
con tal que el zefiro miſmo
entre ſus pies la puſieſſe,
pues con que ellos la tocaran
tendria mas dura ſuerte.

Liſ. Ay perdido dueño mio!
proſigue.

Tom. Si te enterneces;
porque mi diſcurſo torpe
la ha pintado ſolamente,
que haras, ſeñor, quando ſepas
de cierto lo que la deues?

Liſ. Pues que ay de nueuo Tomin?

Tom. Dixome, que te dixeſſe,
deſpues de auer preguntado
por tu ſalud muchas vezes,
que la caſauan por fuerça,
mas que por cierto tuuieſſes,
que no ſiendo tu ſu dueño,
que era impoſsible quererle.
Y que para muchas coſas
al caſo pertenecientes,
fueſſes a verla eſta tarde,
que importaua que la vieſſes.
Porque ſu padre iva fuera
a buſcar ciertos papeles
a vn oficio de Prouincia,
y auria baſtantemente
lugar para hablar los dos:
dixo eſto, y tan tiernamente
ſe deſpidio, que imagino,
que ha mendigado el Oriente
las perlas de ſus mexillas
para enſartar en ſu frente.
Encontrè luego a Yſabela.

Liſ. No la nombres, ſino quieres,
que anegado en mis deſdichas
me de yo miſmo la muerte.

Tom. No la nombro ſino guſtas

Liſ. Que ha de ſer fuerça oponerme
a mi guſto, por dar guſto
a vn Conde, que aleuemente
quiſo cautiuarme el alma,
cielos, que rigor es eſte?
Ay coraçon, que de penas

© Biblioteca Nacional de España

os aguardan; ay plazeres
que de pessares os buscan:
ay ansias, que fuertemente
os aprietan el cordel,
porque mueras muchas vezes,
ay amor como os malogran,
ay alma que os enloquecen,
ay pecho que os arrebatan,
ay Rosaura, que te pierden
mis finezas, no es possible,
miente quien lo dize, miente.
Vamos Tomin, que si es cierto,
que suele ser tan vehemente
vn pessar, que imaginado
quita la vida, es prudente
consejo, pues me atormentan
tantos, esperar la muerte.

Salen Riselo, Ysabela Clara, y Rosaura.

Ris. Las obediencias se ven
en acreditar el gusto
de vn padre, justo, o injusto;
fuera desto, serà bien,
que auiendo su autoridad
antepuesto el Conde Alberto,
su intento le salga incierto,
depuesta su grauedad?
Y que perdamos los dos
la amistad por tu arrogancia;
la replica es sin sustancia,
que esto ha de ser viue Dios.
Porque merece Lisardo
muy dignamente tu amor,
por su sangre y su valor,
por su proceder gallardo.
Es cosa de burla hallar
seys mil ducados de renta?
tu pensamiento que intenta?

Ysa. No sè que respuesta dar,
que cobarde el coraçon,
lo que no es hablar de Fabio
le parece que es agrauio,
ay fuerça de la passion.
Señor estoy a tu gusto
dispuesta como obediente,
miente la voz, miente, miente,
que contradize su gusto.

Ris. Yo se lo voy a dezir
al Conde, està preuenida,
bien tocada, bien prendida,
que esta tarde ha de venir
tu esposo a darte la mano,
que yo se que en el veras
tu buen gusto, y que creeras
que no te engaño, esto es llano.

Ros. Señor, mi prima casada,
no estarè yo sola bien,
hablale al Conde tambien.

Ris. Que dizes?

Ros. Estoy turbada;
hanme dicho que ha venido
con Lisardo, vn primo suyo
de Valladolid, y arguyo:

Ris. Ya Rosaura te he entendido;
quieres que trate con el
que te case.

Ros. Si señor,
hazme este bien, que en rigor
viene a ser cosa cruel
quedarme yo en caso igual
desamparada.

Ris. Està bien;
ate parecido bien?

Ros. No me ha parecido mal,
deuio de ser el mirarme
con ojos de mi marido.

Ysa. En vn instante he perdido
quanto bien pudo amor darme.
Rosaura dexalo estar,
dexame casar a mi.

Ris. Pues que te importa esso a ti
si ella se quiere casar?

Esta-

© Biblioteca Nacional de España

Estarà bien empleda
en Fabio, yo tratarè
con el Conde, y dispondre
tus bodas.
Ysa. Ay suerte ayrada:
no le bastaua a mi amor
sin esperança morir,
sino quererle añadir
vn rigor a otro rigor?
Adonde aurà resistencia
para vn alma tan perdida?
Cielos, quitadme la vida,
o aumentadme la paciencia.
Ros. Señor sea con cuydado,
porque se efetue luego
mi casamiento.
Ris. Estoy ciego,
pues tu amor no he adiuinado;
bien le deues de querer;
porque no le preuinieras
tanto, sino le quisieras.
Ros. No te espantes, soy muger.
Ysa. Y yo fuego, que me abraso
en el bolcan de mis zelos,
a quien diera vozes Cielos
en las desdichas que passo?
Valedme, sino quereis
que anegada en mal tan fuerte,
yo misma me dè la muerte.
Ris. Yo asseguro que quereis
que os dè lugar para dar
principio a la preuencion,
si, que no serà razon
que os hallen assi.
Ros. Esso es dar
muestras de tu entendimiento.
Ris. Queda con Dios.
Ysa. El te guarde.
Ros. Oyes?
Ris. Que.
Ros. No sea tan tarde.
que salga vano mi intento.
Vase Riselo.
Ysa. Como Rosaura atreuida,
oponiendote a mi gusto,
mi voluntad contradizes
con tan barbaros trasuntos?
Tu tienes atreuimiento,
sabiendo que yo le busco
con assechanças del alma,
que piadosa constituyo.
De querer a Fabio, tu
tratas con mi padre injusto
tu casamiento, que es esto?
que barbaro Palinuro,
obstento tal villania
en sus entrañas? que bruto
torpe abortò de Liguria,
parto de sus riscos duros;
tratò de quitarle el alma
a el que por amigo tuvo?
Piensas que porque mi padre,
el Conde Alberto, y el mu
amparen mi casamiento,
forçandome el alma y gusto
tengo de casarme yo?
Y quando sea, que lo dudo,
à de ser Fabio tu esposo?
primero los altos muros
de la ciudad mas constante,
que ampara el tiempo oportuno,
de diamantes guarnecida,
cercada de adornos brutos,
sin que le vltragen centellas,
veràs conuertida en humo.
Primero tendrà sossiego
el paramo de Neptuno,
y el que es adorno del dia
dexarà de andar su curso:
El Cielo en sus mouimientos
tendrà fixo el veloz punto,
y produzirà la tierra

Esta-

en

© Biblioteca Nacional de España

en vez de flores y frutos
estrellas que la iluminen
con resplandores confusos.
Primero la mas ruda fiera
briuarà el cristal eburneo,
y serà mi cuerpo alimento
de sus boraces trasuntos,
que tal agrauio consienta,
que permita tal abuso,
tal ilusion acredite,
ni crea tal infortunio.
La que esperè que me diera
aliuio en el mal que huigo,
de quien fiè mis secretos,
siendo guia de mi rumbo,
es la que a mi fee engaña,
y quando mi muerte busco,
la que me tira el cordel,
siruiendome de verdugo?
como los Cielos consienten
tal agrauio, y tal insulto?
Ven acá Rosaura ingrata,
contra mis males conjuro,
no fuera mucho mejor
coger en el quarto suyo
a mi padre, y consultar
con el a solas tu gusto,
tratando tu casamiento?
para que yo a mi discurso
dixera, tened paciencia,
que a esta muger no la culpo.
Mi padre sin que lo sepa,
sin duda alguna dispuso
el casarla, està inocente,
en vano en su ofensa arguyo;
y en tal caso, aunque embidiosa,
yo passara mi disgusto
conmigo misma, esto es cierto,
yo te disculpara mucho.
Pero delante de mi,
y sabiendo que le busco,
que le adoro, y le desseo,
y que de Lisardo huyo,
no hallo disculpa Rosaura:
pero a los Cielos te juro,
que has de pagarme el pesar
de suerte, que en tu discurso
arrepentida te enseñes
a no atropellar mi gusto. *Vase.*

Ros. Pues yo constante en mi amor,
digo que si todo el mundo
estorua mi casamiento
con los impossibles juntos
que has pintado, es poca cosa,
pues ya por mio le juzgo.

Vase, y salen Lisardo, Fabio, el Conde, y Tomin.

Alb. Poco os merece mi amor,
pues tan poco me buscais;
como en Madrid os hallais?

Lis. Muy bien; porque es el fauor
tanto, que v. Señoria
desde que en Madrid estoy,
me ha hecho, que siempre estoy
esperando noche y dia
ocasion en que seruir
la merced que me aueis hecho.

Alb. Podeis estar satisfecho
que he procurado luzir
con mucho encarecimiento
vuestra voluntad, vos Fabio
no hagais a mi pecho agrauio,
abraçadme.

Fab. Estoy atento
a las honras de mi primo,
que como es justo agradezco,
quando por ellas merezco.

Alb. Creed que a los dos estimo
como a mi misma persona:
ayer estuuo Riselo
conmigo.

© Biblioteca Nacional de España

Lis. Pluguiera al Cielo,
quando a mi pessar abona,
que antes, infelize suerte,
me diera cobarde espada,
que llegara a ver tratada
la sentencia de mi muerte.
Alb. Mirad que aueis menester,
como si yo mismo fuera
vuestro hermano.
Lis. En todo espera
mi humildad, reconocer
la estimacion y el fauor
que de mi persona hazeis.
Alb. Mas Lisardo mereceis,
corto queda mi valor.
Sale Riselo viejo.
Ris. Señor.
Alb. Amigo Riselo,
a buen tiempo aueis venido.
Lis. Para matarme aurà sido.
Ris. Mil años os guarde el Cielo;
qual de los dos es mi yerno?
Alb. Hablad Lisardo, que hazeis?
Lis. Por esclauo me tendreis.
Ris. Voy sois?
Lis. Para mi tormento.
Ris. Seais muy en horabuena,
muchas vezes bien venido,
notable dicha he tenido;
abraçadme, pues ordena
mi ventura tanto bien;
abraçadme muchas vezes,
ay bien logradas vejezes:
abraçadme vos tambien,
que aueis de ser, segun veo,
mi sobrino.
Lis. Como? ay Dios.
Ris. Iuntas se haran de los dos
las bodas; porque el desseo
de Rosaura assi executo;
ella misma me ha pedido
que os hable, que os ha tenido
por muy de casa.
Tom. Oste puto.
Fab. No soy yo tan venturoso,
no os han informado bien.
Ris. Sè que os conoce muy bien.
Fab. No me juzgue tan dichoso,
que mereciesse su amor;
mas pues dezis que yo he sido
de su boca el elegido,
y merezco su fauor,
luego al instante podeis
hazer cuenta que està hecho.
Lis. Vn bolcan abrasa el pecho,
desdicahs que me quereis?
Tomin.
Tom. Señor.
Lis. Aslo oido?
Tom. Pues yo soy sordo?
Lis. Ay de mi,
que en vn instante perdi
las esperanças; corrido
he quedado, viue Dios,
pues me quexo justamente
de vn primo, que aleuemente,
siendo vna cosa los dos,
mi pena y mi muerte trata
con argolicos desvelos,
de vna ingrata, que a zelos
sin resistencia me mata.
A cruel, como oluidastes
los halagos que fingias?
Tom. Son las mugeres harpias.
Lis. Como aleue me matastè
tan sin piedad? ay de mi,
Tomin, ella misma ha sido
quien lo ha buscado y querido.
Tom. Sabes que he pensado?
Lis. Di.
Tom. Si con el nombre trocado,
pensando que Fabio eres,

© Biblioteca Nacional de España

lo ha intentado?
Lis. Son quimeras;
mi muerte ha solicitado.
No escuchaste tu a Riselo
dezir (à injusto desden)
se que os conoce muy bien?
Tom. A señor.
Lis. Pluguiera al cielo,
si a mi muerte satisfaze,
se engañara; pero no,
que muy bien le conocio,
muerto soy.
Tom. Requiescant in pace,
preuengo lutos señor,
llamo sastres y cereros;
haste de enterrar en cueros,
o vestido?
Lis. Que rigor!
Tom. Auisarè al çapatero
de muertos, que dexe anchura
bastante en la sepultura?
Lis. Bien puedes, pues ves que muero,
Tom. Señor, y vendran tambien
con su lago de pecina
los niños de la dotrina?
Lis. Dexame ya necio.
Tom. Es bien
preuenir lo necessario
quien tuuo tan feliz suerte,
que no han entrado en la muerte
medicos ni boticarios,
quantos Conuentos vendran?
Lis. Ay mal lograda esperança.
matome la confiança.
Tom. Quantas Missas se diran,
y en que Parroquias?
Lis. Villano,
viue el cielo:
Tom. Poco a poco.
Lis. Que mi enojo manifieste,
es tiempo de gracias este?
Tom. Ay señores que està loco.
Lis. Tu lo iras a preuenir
para ti.
Tom Estraño rigor;
pues quien te ha dicho, señor,
que yo me quiero morir?
Alb Que es esso?
Lis. Aqueste villano
que me aflige el coraçon.
Tom Señor, tiene deuocion
de rezar a san Cipriano
cierta oracion excelente,
y porque se lo he acordado,
aqueste enojo ha tomado,
no vi hombre tan impaciente.
Alb. Que os importa?
Tom. Desatinos
sin causa, no me alboroto;
porque yo soy muy deuoto
de Santos vltramarinos.
Alb. Ved Lisardo, que esta tarde
aueis de ver vuestra esposa,
que os aguarda mas hermosa
que el mismo sol, Dios os guarde;
haganse juntos los dos
casamientos. *Vase.*
Ris. Que ventura;
Ysabela, tu hermosura
bien se logra, yerno a Dios.
Lis. El os guie,
Ris. Venid luego,
aduertid que ya os aguarda.
Vase.
Lis. Luego irè, que poco tarda
el mal, perdi mi sossiego:
Ven acà Tomin. *Tom.* Señor,
ay lamentacion mental?
Lis. Dale vn remedio a mi mal,
para que en tanto rigor
venga de vn golpe tan junto
que me acabe de matar.

© Biblioteca Nacional de España

Tom. Pues señor vete a casar,
y moriras luego al punto.
Tanto, que vn hombre dezia,
(discreto a mi parecer)
que en viendose con muger
luego al punto conuenia
por accion dificultosa,
todo el Clero preuenir,
porque casarse y morir
todo es vna mesma cosa.
Pues ya si la tal muger
es melindrosa y cansada,
muy zelosa y entonada,
que la espere Luzifer.
Ay cosa como mudar
cada semana la suya,
y cantarle el Alleluya
vn Sabado a merendar.
Porque aunque va despachado
para el infierno a penar,
todo se puede lleuar
solo por no ser casado.
Lis. El discurso es como tuyo,
hombre al fin de baxa suerte,
Tom. Pues casate, y en tu suerte
verás del modo que arguyo.
Lis. Que es casarme? mal conoces
mi amor en todo constante,
y mi furor que es gigante
nada mira, darè vozes,
quexandome de la ingrata
que el alma me cautiuò.
Tom. Sabes que hiziera yo?
vna Rosaura de plata,
que en mi aposento estuuiera.
Lis. Sin alma fuera veneno.
Tom. De plata y sin alma, bueno,
o que gentil borrachera;
si lo oyera vn Ginoues
ya te huuiera respondido,
que eres vn loco perdido.
Lis. No te pido que me des
essos consejos villano,
quando ves que absorto en calma
tengo atrauessada el alma.
Tom. Soy por dicha cirujano?
Lis. Aora bien, esto ha de ser.
Tom. Sea muy en hora buena.
Lis. Pues sabes tu lo que ordena
mi amor?
Tom. Elo de saber
por arte magico yo?
Lis. Pues que ha de ser majadero?
Tom. Lo que tu quisieres quiero.
Lis. Mira Tomin, pues faltò
contradiziendo mi gusto,
en Rosaura amor y fe;
no serà bien que le dè
casandome este disgusto?
y que por lo menos vea
lo que siento su traicion.
Tom. Si señor, tienes razon,
pero quando aquesto sea,
el castigo es para ti.
Lis. Pues que remedio he de hallar?
Tom. Ve a su casa y dile,
Lis. Que?
Tom. Que es fea.
Lis. Como podrè,
si el sol se puede afrentar
en llegando a conocer
su cara, calle tu labio.
Tom. Este era el mayor agrauio
que se le podia hazer,
mas sino quieres, no sea.
Lis. Yo he de ver, ay suerte airada,
en otro dueño empleada
la que mi pecho dessea?
como he de poder viuir
cielos, si en tanto tormento
me falta ya el sufrimiento,
no serà mejor morir

© Biblioteca Nacional de España

de vna vez a la inclemencia.
de mis zelos?bien ferà
pues tan apurada eſtà
de mi pecho la paciencia.

Vaſe.

Tom. Pues tambien me toca a mi
otro poquito de tema,
pues que vna clara ſin yema
con ojos de çahori,
me pica como al ſoslayo,
y es fuerça;porque diran,
como ſe caſa el galan,
y no ſe caſa el lacayo:
y ſi eſto no ſe remedia
caſandome,aurà barbado
que digan que le han quitado
la mitad a la comedia.

Vaſe, y ſale Clara, y Yſabela.

Cla. Diuierte vn poco,ſeñora,
tu afligido penſamiento,
que no todas las deſdichas
ſe ſienten tan por entero,
No deſmerece tu eſpoſo
nada,que es galan y es cuerdo,
entendido,generoſo,
bien pueſto,afable,modeſto.
Y ſobre todo,es razon
mirarle como a tu dueño,
que vna muger principal,
como tu,con tales deudos,
para cumplir con el vulgo,
aunque pierda ſu derecho,
es fuerça mentir finezas,
y acreditar deuaneos.
Soſsiega vn poco ſeñora,
diuiertete.

Yſa. Como puedo?
ſi afligido el coraçon,
a ſus peſſares atento,
ni aprouecha el diſcurſo,
ni le aquieta el penſamiento.
Antes como el paxarillo,
que ſiendo ſeñor del viento,
dulce muſico a la Aurora,
que en canciones y requiebros
dandole la bien venida,
la ſaluda deſde lexos,
lleuandole el contrapunto
el zefiro liſonjero.
Apriſionado ſe vè,
y con lamentos y ecos
ſu precioſa libertad
llora en motetes diuerſos.
Aſsi el coraçon rendido,
que en el afligido pecho
viuio libre de deſdichas
celebrando ſus contentos.
Oy que con tantos ahogos,
con tantos deſabrimientos,
tantas penas y deſdichas,
tantas violencias y miedos.
Se llega a ver afligido,
cobarde en ſu ſentimiento,
pues el amor le apriſiona
en la jaula del tormento.
Llora cobarde ſu engaño,
ſiente afligido ſu empeño,
y las lagrimas le ſiruen
de miſerable ſuſtento?

Sale Tomin y Liſardo.

Liſ. Tomin ya llegò mi muerte,
pues en mi necio deſſeo
me fuerçan a ver por fuerça
vna muger que aborrezco.
El diſcurſo es por demas,
y es impoſsible el remedio
muramos valor,muramos
con violencia;mas ay cielo!
Roſaura es ſin duda alguna,
que ſabiendo el caſamiento,
al encuentro me ha ſalido.

Yſa. Ay cielos,que es lo que veo!

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando esperaua a Lisardo,
Fabio me sale al encuentro?
Sin duda alguna que sabe
de mi padre los conciertos,
y viene a estoruarlo; ay Dios,
yo soy muerta, como puedo,
quando le estoy adorando,
hazer ofensa a su pecho?
Lis. Como he de atreuerme a entrar,
si vn paraninfo tan bello
me arroja del parayso
con vna espada de fuego?
Entre turbada y medrosa
parece que està diziendo:
a donde vas, que te pierdes
hombre, mira que te quiero,
y que es malograr mi amor
si prosigues tus intentos.
Ysa. Entre turbado y confusso
me declara sus desseos,
violencia es, no puedo mas;
ay de mi, bien sabe el cielo
que le quiero mas que a mi,
y que sin culpa le pierdo.
A obediencias mal fundadas;
por donde, o con que rodeos
me disculparè con el,
porque es impossible, oy muero.
Lis. Ea, que es ya ingratitud,
y desagradecimiento,
no estimar tantas finezas,
sin entrar allà me bueluo;
porque es en esta ocasion,
cobarde el atreuimiento.
Ysab. Señor? *Lis.* Señora.
Ysa. Tampoco
mi amor os deue, que viendo
mi pena, no procurais
aliuiarla?
Lis. Como puedo,
si para poder viuir
estoy buscando consuelos?
Ysa. Bien sabeis que soy la causa
de mis amantes desvelos.
Lis. Como lo puedo negar,
señora, yo lo confiesso.
Ysa. Como os vais sin hablarme?
Lis. Por no daros mas tormento.
Ysa. Gloria fuera para mi.
Lis. Si, pero ya serà infierno.
Ysa. Ay de mi, sin duda sabe
que me caso, aquesto es cierto,
que no me pudiera hablar
desta suerte sin saberlo.
Lis. Aueis sabido mi mal
señora?
Ysa. Pluguiera al cielo
no lo supiera, y mis penas
hallaran algun remedio,
pues ganara yo vna dicha,
y perdierais vos vn riesgo.
Lis. Pues no quiero referirlo,
que viene a ser tan molesto,
quando se buelue a dezir,
para el alma vn sentimiento,
que no se qual es mas pena,
referirlo, o padecerlo.
Ysa. Pues yo que lo se, y lo callo,
con mas razon dezir puedo,
que por no dar a mis males
aliuio en tanto tormento.
No le concedo a la boca,
porque es tanto el mal que siento,
tanta la pena que passo,
tanto el dolor que padezco.
Que ahogado el coraçon,
y atropellado mi pecho,
aunque las quiera dezir,
como son tantas no puedo,
que vnas se estoruan a otras,
y como no hallan remedio
para salir acà fuera,

© Biblioteca Nacional de España

me eſtàn matando allà dentro.
Tom. Señora manga de Cruz,
por lo aforrado y lo enxerto;
hablando eſtan nueſtros amos,
y es de criados muy necios
atajarle las palabras.
Demas, que con el exemplo
de tantas afectaciones,
es fuerça que eſtè tan tierno,
tan meloſo, y tan ſuaue,
que yo miſmo en mis concetos,
me endulço, me diacitrono,
me almiuaro, me grageo,
me piñono, me açucaro,
me canelono, y marmelo.
Pero ſoy muy vergonçoſo,
y no he de dezir requiebros
delante deſtos ſeñores,
vamonos Clara allà dentro,
y a ſolas te lo dirè.
Cla. Vamos. *Tom.* Pues embido:
Cla. Quiero.
Liſ. En efeto he de perderte
quando te adoro? *Ysa.* En efeto
ſerà fuerça Fabio mio.
Liſ. Sin remedio? *Ysa.* Sin remedio.
Liſ. Quien lo impide?
Ysa. El ſer quien ſoy.
Liſ. Con tu guſto? *Ysa.* Es violento.
Liſ. No podra ſer? *Ysa.* Es locura.
Liſ. Remedialo. *Ysa.* Como puedo?
Liſ. Quiereſme bien?
Ysa. Yo te adoro.
Liſ. Y mi primo? *Ysa.* Le aborrezco.
Liſ. Porfia. *Ysa.* Ya es impoſsible.
Liſ. Pues que hemos de hazer?
Ysa. Perdernos.
Liſ. No es mejor morir?
Ysa. Muramos.
Liſ. Pues ya empieço.
Ysa. Pues ya empieço.
Liſ. Quiero cantar como ciſne
en los vltimos alientos.

Mi querida Roſaura por quien muero,
acompaña en mi mal mi dura ſuerte,
que aunque la gloria pierda yo de verte;
vida ſerà penſar que verte eſpero.
Es tan firme mi amor, tan verdadero,
que impoſsible ha de ſer aborrecerte:
y aſsi, aunque venga contra mi la muerte
fenix renacerè en el bien que eſpero.
Trasladarme ſin verte a la otra vida,
ſentirè mucho mas que ſi muriera,
aunque eres de mis glorias homicida,
Morir contigo es muerte liſonjera;
porque ſi aſsiſte en ti mi propia vida,
como puedo morir haſta que muera?
Ysa. Querido Fabio, ſi en el mal que ſiento
hallara algun aliuio, me peſſara,
y infinitos peſſares me buſcara,
para añadir mas pena a mi tormento.
No puede ſer mayor mi ſentimiento,

es

© Biblioteca Nacional de España

es eterno mi mal, y nunca para,
y si tu afecto en mi pessar repara,
no lo puede alcançar tu pensamiento.
El mal que passo me parece poco,
siendo la causa, ay Dios, tan eminente,
comodidad de amor es la que toco.
El mayor frenesi no es accidente,
cuerdo es el coraçon quando está loco,
y si digo otra cosa, el alma miente.

IORNADA TERCERA.

Salen el Conde Alberto y Lisardo.

Alb. Huelgome de hablar contigo,
porque en tu capacidad
pagas a mi voluntad
lo que deues a vn amigo
que ha procurado el aumento
tuyo con tanto cuydado;
y porque vn enamorado
declara su pensamiento
a quien padece su mal,
mas desenfadadamente,
pues es cierto y euidente
que passas en caso igual,
lo mismo que yo padezco,
por tu querida Ysabela,
y si el alma se desvela
en las penas que padezco
con causa, amigo no es mucho
que me aliuie el referirlas,
Lis. Bien puedes señor dezirlas,
que atentamente te escucho.
Alb Bien sabes que te escriui
con mil encarecimientos,
viendo tus merecimientos,
aunque te importaua a ti,
que a madrid partiesses luego,
donde vieras a tu esposa
que te esperaua gozosa,
que aunque es lince amor, es ciego
porque con mayor acuerdo
tu negocio dispusiesses,
y en fin para que la viesses;
pero tu que eres tan cuerdo
prouaste mi eleccion,
y estàs della enamorado.
Lis. Sabe amor que me ha costado
gran parte del coraçon.
Alb. Y agora para aduertir
lo que me puede costar
no llegarlo a remediar.
Dos cosas te he de pedir,
que en tan forçosa ocasion
negarmelas fuera injusto;
porque vna importa a mi gusto,
y otra a mi reputacion.
La primera, y que mas toca,
al alma quiero dezir,
aunque he menester pedir
nueua licencia a la boca.
Porque quando satisfecho
quiero, dexandote en calma,
dezirte afectos del alma,
me lo està estoruando el pecho.
Que ha sido tan recatado
este amor en mi altiuez,
que de mi mismo tal vez
mi secreto no he fiado.

© Biblioteca Nacional de España

pero si es fuerça el dezillo,
oye, que oy lo has de saber,
que en ocasion suele ser,
que da gusto el referillo.
En fin a Rosaura adoro,
y ella mi amor a pagado
con vn secreto cuydado,
quando su desden ignoro
he gozado en paz segura,
sin formar quexas ni agrauios,
tal vez de sus bellos labios
la bien compuesta hermosura.
Tal la nieue de sus manos
templaua el ardor del pecho,
dexandome satisfecho
los fauores soberanos.
No me he casado con ella;
porque ay cierto impedimento,
y porque yo estoy contento
solo con hablalla y vella.
Ayer, no se si estuuiste
bien en ello, la pidio
Fabio a su tio, mas yo
oyendolo estaua.

Lis. Ay triste.

Alb. Mira qual me quedaria,
quise en tan fuerte ocasion,
con vna demostracion,
igual a la pena mia,
darle a entender que senti
que lo intentase su amor,
y pareciome mejor
llamarte Lisardo a ti,
y dezirte como amigo,
que le digas que no passe
adelante, ni se case,
porque en la empresa que sigo,
tan graue como atreuida,
no valiendo la amistad
con el, esta liuiandad
vendra a costarle la vida.
Parece que te has quedado
suspenso.

Lis. Como he de hablar,
si le ha llegado a faltar
el aliento mi cuydado?
Es tanto lo que he sentido
escucharte, aquesto es cierto,
que quisiera quedar muerto
primero que auerte oìdo.
Porque en tu pessar injusto;
sè, que aunque fauor me pida
ha de costarme la vida
no contradezir tu gusto.

Alb. No tuuieras el lugar,
que conmigo has merecido,
sino huuiera presumido
que me auias de pagar
mi amor con logros tan buenos,
como los que haziendo vas,
y pues oiste lo mas,
quiero dezirte lo menos.
Riselo se me ha quexado
de la natural tibieça
con que miras la belleza
de Ysabela, en que has mostrado
mas cordura de marido
que fineza de galan.
Y pues tus partes estan
pagadas, y has elegido,
aunque por mi intercession,
tan a tu gusto muger,
como se vee, es menester
darle rienda al coraçon.
Que aunque aumentas el cuydado
de las finezas, yo creo
que es del nouio el galanteo
premicias de amor casado.
Y pues ay de dilacion
lo que durare esta tarde,
no te muestres tan cobarde,
dale fuerça a la passion,

de

© Biblioteca Nacional de España

desuerte que en sus antojos
vayan mostrando los ojos
que el alma queda gustosa.
Lis. Tan justo es lo que me pides,
que no puedo replicar
a tu gusto, ni dexar
de morir.
Alb. Desuerte mides
tu voluntad a la mia,
que serà vana aduertencia
hazer otra diligencia,
haz esto por vida mia.
Que si fuere de prouecho
para seruirte, veras
que en qualquier tiempo hallaràs
mil finezas en mi pecho.
Lis. De suerte en mi mal estoy,
que aun para poder hablar
no me da el alma lugar,
bronze inanimado soy,
que en las desdichas que voy
tocando, las sufro y callo,
y es, cielos; porque no hallo
capacidad en mi ser,
porque el humano poder
a echado en mi muerte el fallo.
A quien le aurà sucedido
tal manera de penar?
quien ha llegado a tocar
tal desdicha en tanto oluido?
mas si la culpa he tenido,
en vano, ay Dios, me lamento,
pues en las penas que siento,
siendo mi pecho vn abismo,
me las busquè yo a mi mismo,
y oy me sirven de escarmiento.
Imaginar oluidar
es vana imaginacion,
adorar con tal pension,
mas que querer es penar;
Pues que modo he de buscar
para darle algun sossiego
al alma, atreuido y ciego
me arrojè al mar, ay de mi,
como entonces no, aduertid
que estaua entre el agua el fuego.
Pues si con nueuos antojos
quiero casarme, es error,
pues ha cifrado el amor
mil aljauas en sus ojos;
lleuome el alma en despojos,
no se que medio he de hallar,
aora bien, quiero intentar
la ausencia, es vana aduertencia,
que no es bastante el ausencia
para dexalla de amar.
El Conde ha de ser seruido,
aun quando yo no tuuiera
fauores suyos, a fiera,
que me robaste el sentido;
auiendo del Conde sido
diste lugar a mi amor;
ay tal genero de error,
que me amauas presumi,
menti mil vezes, menti,
que fue mi engaño mayor.
No fuera mejor dezir;
hombre yo estoy empeñada,
quiero bien no soy culpada,
tengo amor, no sè fingir,
y no querer persuadir
mi loca imaginacion,
con tal engaño, es razon
burlarme con tal malicia;
aqui del amor, justicia,
que me roba el coraçon.
Sale Tomin.
Tom. Brauas albricias me mando,
y yo no he de contentarme
con vn vestido, vna joya,
vna sortija, vn diamante.
Es el rico y generoso,

© Biblioteca Nacional de España

y las nueuas que le trae
mi cuydado, bien merece
mas dineros, vendra a darme
cien escudos, es muy poco,
poco? pesia a mi linage,
que es la hazienda de vn Christiano,
tomemolos, no ay que hablarle.
Porque no quiero que diga
que yo soy interesable,
en otra ocasion mejor
podra mi amo ayudarme.
Que es bueno estar obligados;
dos vestidos, y que tales,
tengo de hazer al momento,
luego vendra a enamorarme
doña Blanca de Mendoça,
doña Leonor de Alencaste.
Y es muy poco; porque yo
soy galan de los galanes,
como cuento de los cuentos,
que este brio, y este talle,
merece ser estimado
de las matronas mas graues,
y mas teniendo dineros,
que son plusvltra del arte.
Pero no es aquel mi amo?
el es, quiero mesurarme
y reñille; porque ha mucho
que le busco: señor que hazes?
No he de poder descubrirte?
a donde estàs? no he hallarte
aunque dè quinientas bueltas
por Madrid, pesia a mis males.
Esta es valiente ocasion,
que sin duda algua sabe
que Rosaura se casaua,
y medio muerto le traen
estos disgustos, señor
ya das en embelesarte?
escuchame.

Lis. Majadero,
que me quieres?

Tom. Que te hablandes;
son passiones de Rosaura?
si seran; porque los males
a los desdichados buscan,
que los dichosos se salen
con todo aquello que quieren,
a fortunilla inconstante;
pero si yo te truxera
vn recipe sin xarabe,
de la dotoral Rosaura,
di, que me dieras?

Lis. Infame,
mil puñaladas, que el pecho
furiosamente te passen.

Tom. Sin duda no me ha entendido,
pues tales estremos haze.
pensò que dixe Ysabela,
escuchame, y no te engañen
pensamientos; porque yo
sè muy bien que si lo sabes,
trocaràs las puñaladas
que prometiste arrogante,
en mil agradecimientos.

Lis. Pues que quieres?

Tom. Que esta tarde
vayas con mucho recato;
no he de passar adelante
si no me mandas albricias;
pero no, no me las mandes,
que yo sè que son las nueuas
que traigo tan agradables,
que me has de dar mas que pida;
en fin, dize que es tan grande
la voluntad que te tiene,
que sin que en nada repare,
como tu quieras, seras
Apolo de mejor Daphne,
sin conuertirse en Laurel,
aunque en ocasiones tales
muy necio es quien se conuierte

en

© Biblioteca Nacional de España

en laurel, siendo de carne.
Lis. Quien dize esso?
Tom. Quien, Rosaura.
Lis. Necio vienes a matarme?
pues viue el Cielo, villano,
que entre mis manos te acabe,
porque prueues vn pedaço
de mi furor arrogante.
Quiero despedirme della,
diziendole mil pessares
tan indignos; pero no
podre, aunque mas me agrauie,
quando la ofende la lengua
el alma al encuentro sale.
Tom Ay tan graciosas albricias?
mas de que sirue quexarme,
quiero callar y sufrir
hasta que la historia acabe.
Rosaura queda esperando,
yo la dixe que le aguarde,
que está muy agradecido,
y podra ser que me pague
lo que mi amo me quita,
no ay qui aguardar, porque estarde.
Vanse y sale Riselo, y Ysabela.
Ris Lo que te digo ha passado,
y yo quedo tan gustoso
de que con tan noble esposo
tenga ya Rosaura estado,
que no se por Dios si fuera
cosa tuya, si estimara
mas ventura.
Ysa. Repara
en lo que dizes, espera,
el lo dixo? que locura.
Ris. Que locura?
digo que me dixo Fabio
que era hazerla mucho agrauio
no conocer su hermosura;
que vnos necios pensamientos
le tenian alterado,
pero que no auian passado
de los primeros intentos.
Que con atencion mirò
vnos ojos, y vn engaño
le mostraua el desengaño,
esto no me declarò,
ni con el mucho contento
se me dio nada de oillo.
Ysa. Que harè, si solo el dezillo
basta para mi tormento.
El engaño es que he sabido
que soy Ysabela yo,
y en vn instante trocò
los fauores en oluido.
Huuo hombre mas inconstante?
hizo pena mas crecida?
que me quitasse la vida,
fingiendose firme amante:
Que me viniessa a inquietar
con tales engaños, zelos?
dexadme, dexadme zelos,
que me quereis acabar.
Ris. No te has alegrado mucho
del aumento de tu prima?
Ysa. El alma, señor la estima.
Ris. Con que contento te escucho,
afe que tiene cordura,
y le quiere mas que a si.
Ysa. Cielos, que quiere de mi
mi padre, que assi me apura?
digo señor que lo creo,
y conociendolo estoy.
Ris. Ella viene, yo me voy,
declarale mi desseo,
y la dicha que ha tenido.
Ysa Mi desatino que intenta?
Ris. Tratala como parienta
cercana de tu marido.
Vase.
Ysa. Engaño del pensamiento
parece lo que ha passado,

ver

© Biblioteca Nacional de España

verdad es, pierdo el aliento.

Sale Rosaura.

Ros. Prima, parece que estàs
malencolica, que tienes?
Ysa. Doyte a ti los parabienes
de los males que me das.
Ya Rosaura estàs casada
con Fabio, ya llegò el dia,
muestra Rosaura alegria,
que estas muy bien empleada.
Todo el engaño ha sabido,
y que yo soy Ysabela,
en quererte se desvela,
y yo en padecer su oluido.
Vio impossible su cuidado,
y possible tu belleza,
era vidro su firmeza,
y de vn golpe se ha quebrado.
Los requiebros que embidiauas
y los fauores que oì,
ya son todos para ti,
no sin causa te zelauas.
Sin duda que adiuinaste
que era tuyo, bien hiziste,
no en vano, si le quisiste,
por el al Conde oluidaste.
Que en efeto si se abrasa
por ti, te serà mejor,
pues tendrà premio tu amor:
Ros. Que me dizes?
Ysa. Lo que passa.
Mi padre me lo ha contado,
quierele si le codicias.
Ros. Y no me pides albricias?
Ysa. Darelas a tu cuidado,
mientras yo muerta de amor
lloro mi poca ventura,
que siempre trae la hermosura
a la espalda el fauor.
Ros. Prima, aunque por Fabio muero
el verte me desconsuela,
tan triste, mas Ysabela
bien ves que yo soy primero.
Quise al Conde, y admitio
mis desseos, pretendi
casarme con el, mas vi
que en lo que dixo mintio.
Mas el cielo me ha embiado,
siendo a mis ruegos tan justo,
marido tan a mi gusto
como tuue desseado.
No serà razon perderle
por vna necia inquietud,
antes bien serà virtud
seruirle, amarle y quererle.
Pon la mira en el oluido,
quiere mucho, que es gallardo,
a Lisarso, aunque Lisardo
no es tal como mi marido,
Ysa. Dizes bien, tienes razon,
y aunque no lo confessara,
a vozes lo declarara
mi rendido coraçon.

Sale Tomin.

Tom. Veamos a ver si agora
las albricias se me han ido,
yo he de quedar bien vestido,
aunque rebuelua en vn hora
el mundo, que si se casa
mi amo, estarà secreto
este embuste, y en efeto
todos quedamos en casa.
Aqui estan señoras mias?
vengan al mundo en buen hora,
para alegrarnos la Aurora
por donde amanece el dia.
Hermosas estais las dos,
essa hermosura me brinda,
nunca has estado tan linda
en tu vida, no por Dios.
Y mucho maslo estaràs
quando sepas mi embaxada,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque ya queda traçada
para el intento que ves.
Siguiendo la mejor cosa
que se pudo imaginar,
mi amo te vendra ha hablar y,
linda cosa es ser hermosa.
Si tu vieras la locura
de mi amo, y porque modo
contradiziendole a todo
con halagos, con blandura.
Le exagere tu recado,
me dieras mil bendiciones,
dixele lindas razones,
y queda tan rematado,
tan perdido, y tan marido,
que sino le detuuiera
vn hombre, ya aqui estuuiera
enamorado y perdido;
no he visto tal aficion.
Ysa. Si, mas serà por mi prima.
Tom. Por tu prima, si te estima
tanto en aquessa ocasion,
como yo sè, algun villano
anda metiendo zizañas.
Ysa. Vergante pues tu me engañas?
Tom. Deten señora la mano.
Ros. Como el sesso no he perdido?
pues di, tu te has de atreuer
a traerle otra muger
recaudos de mi marido?
alcaguete. *Tom.* Santos cielos,
en que ha de parar Tomin.
Ysa. Villano, oy serà tu fin,
que en el bolcan de mis zelos
te he de abrasar. *Tom.* Esso es bueno,
aunque quieras no podràs,
pues como me abrasaràs,
siendo Cielo, y tan tereno?
y si el infierno està en ti,
y abrasas almas, señora,
lleuenme dentro de vn hora
todos los diablos a mi.
Ysa. Ya el engaño se ha sabido
del trueque, y que no he de ser
yo su muger.
Ros. Su muger?
Tom. Ay de mi, yo soy perdido.
Ros. Pues ya sois criado mio,
yo a vuestro amo le dire
que os castigue. *Vase.*
Tom. Por mi fee,
ay tan loco desuario.
Ysa Que en efeto toda via
viene muy enamorado?
a villano, que a engañado
la loca esperança mia,
que no bastò la primera,
sino agora, y el bendito
qual està.
Tom. Serà finito,
sol hermoso, primauera,
angel.
Ysa. Infierno me llama.
Tom. Pues en que culpado he sido?
Ysa No es nada auerme querido
a mi, y tener otra dama?
Tom. Que otra dama? que te adora,
Ysa. No le disculpes villano.
Tom. No le disculpo.
Ysa. Esto es llano,
el alma su engaño llora.
Yo constante le he adorado,
y aunque mil mundos tuuiera,
mil mundos, aborreciera
solo por tenerle al lado.
El bien ha mostrado aqui
su engaño, y su fingimiento,
el me oluida, a cruel tormento.
Tom. Pues respondale el por mi.
Sale Lisardo.
Lis. No vengo como otras vezes,
a verte, perdida ingrata,

© Biblioteca Nacional de España

ni adorar de tus mexillas
la nieue mezclada en nacar.
No a idolatrar de tus ojos
la bien compuesta arrogancia,
ni afrentallos con dezillos
que son del sol semejança.
No a llamar rubi partido
tus labios,a donde guardas
mas diamantes que el Ceylan,
mas olores que el Pancaya.
Y en fin no vengo a rendirte
el alma;porque ya el alma
es tuya, aunque no la quieras
solo a procurar quitarla.
Que no merece que estè
(ay Dios)tan mal empleada,
que en desaciertos del gusto
pague logros de ganancia.
Quitastemela atreuida,
y allà con su gusto estaua;
porque no entendio jamas
salir de tan buena casa.
Pero ya que ha conocido
lo mucho que la maltratas,
lo poco que la engrandeces,
y en fin lo mal que la pagas.
Quiere salir a buscar,
quien con ciertas esperanças
le venda amor por amor,
que es segura la ganancia.
Ven acà muger, no vine
a verte,quando tu estauas
segun lo que ya he sabido,
y es lo cierto,enamorada?
Pues para que me mostraste
con alagueñas palabras,
vna voluntad fingida,
vna possession burlada?
Es valentia matar
al contrario con ventaja?
no es baxeza en vn rendido
executar arrogancias?
Pues que prefunciones logras,
o que vitorias ensalças,
si me das muerte a traicion,
aunque ha sido cara a cara.
Fieme de tus alagos,
vencime de tus palabras,
pluguiera amor que primero
yo a mi mismo me matara.
Que por lo menos muriera
de vna vez,y no de tantas;
fue ofensa quererte bien?
fue agrauio entregarte el alma?
Fue ingratitud adorarte?
si,porque a quien es ingrata,
los beneficios le siruen
de inciertas desconfianças.
No me dexaras seguir
mi fortuna buena,o mala,
dexarasme en mi quietud
padecer,que te importaua?
Quexarame de mi mismo,
y adorara las estampas
de tus pies,sin pretender
hallar jamas esperança.
Pero subirme a tu cielo,
ponerme en parte tan alta,
que no pudo mi fortuna
subirme a mas,y arrojada
como segundo Faeton,
dar precipicio en las aguas
a mi loca juuentud,
que desdicha no pensada!
Pero pues que me aborreces,
y con desprecio me pagas,
yo dexarè tus mentiras,
burlarè tus assechanças,
yo me irè,mas que te importa
que me quede,o que me vaya.
Si fue todo fingimiento,
y todas mis amenaças

pa-

© Biblioteca Nacional de España

paran en que tomarè
yo de mi mismo vengança.
Goza mil siglos tu amante,
que pues le dio dicha tanta
el cielo, sin duda alguna
que fue gracia datis data.
Goze tus hermosos braços,
aunque el pensarlo me mata,
y muera yo pues que fuy
de tu fuego salamandria.
Viui con el fuego tuyo,
y como el calor me falta,
aunque mas se anime el cuerpo,
al alma alientos le faltan.
No puedo passar de aqui,
porque vn nudo en la garganta
me oprime de tal manera,
que me embarga las palabras.
Quedate a Dios, y perdona,
que vn aborrecido enfada,
y culpate a ti, pues fuiste
de mis desdichas la causa.
Ysa. No te vayas dessa suerte,
espera, detente, aguarda;
y pues te has quexado tu,
y no son menos mis ansias.
Dexame quexar a mi,
y veras como te engañas,
y como eres vn traidor
quando de leal te alabas.
Que trataron de casarme
primero, es verdad tan clara,
que es el negarlo locura,
y confessarlo arrogancia.
Y si despues de saber
que marido igual me dauan,
te quise, y atropellè
obediencias tan fundadas.
Mi peligro fue mayor,
pues sin reparar en nada,
condecendi con mi gusto,
constante te idolatraua.
Tu si que me has ofendido,
pues quando tuue constancia,
siendo muger, la perdio
vn hombre que no miraua
en obediencias de vn padre,
y que con libre arrogancia
pudo arriesgar vna vida
por libertar vna dama.
Si yo te embio a dezir
esta tarde, que en mi casa
te espero, y que quiero darte
possession de mi esperança.
Y luego se que le has dicho
al Conde tales palabras,
que le obligan a que airado
venga a buscar a su casa
a mi padre, y con enojo
le culpe de la tardança.
Como no quieres que yo
imagine que es villana
tu fe, tu amor engañoso,
y tus intenciones falsas?
Cierto que perdieras mucho,
quando por mi dilataras
conciertos para mi muerte,
festines para mis ansias.
Pero amaste con engaños,
quisiste con assechanças,
engañaste con alagos,
y burlaste con palabras.
A mal ayan las mugeres,
que con ligereza tanta,
a vn requiebro, y dos suspiros
rinden su altiua arrogancia.
Pero yo castigarè
en mis penas bien fundadas,
delitos tan derrepente,
y males que me amenazan.
Yo me abrirè el coraçon
que tan presto te dio entrada,

© Biblioteca Nacional de España

yo te arrancarè del pecho,
yo te sacarè del alma.
Y en mi furor oprimida,
cobarde con mi constancia,
aprenderè a ser mas firme,
aunque sea mas ingrata.
Y pues que tu lo has querido,
como se vè por la causa,
vete con Dios, que no es bien
que quando mi llanto trata
de dar aliuio a mis penas,
y desahogo a mis ansias,
te burles de ver llorar
vna muger desdichada,
que aborrecida suspira,
y despreciada se casa.
Lis. Yo me irè, que no es razon
que te busque quien te enfada;
Tomin llora? *Tom.* No lo ves,
por las mexillas de nacar,
desperdiciando las perlas
que ha producido el Alua.
Lis. Son engaños. *Ysa.* No te has ido?
Lis. Ya me voy. *Ysa.* Pues a q̃ aguardas?
Lis. A Dios, mas si tu quisieres,
en esto poco que falta
hasta la noche, dar orden
de dar vida a mi esperança,
te adorara tan constante,
tan firme te idolatrara,
que fuera de tu hermosura
segundo Anteon. *Ysa.* Aguarda,
tu tienes atreuimiento
de dezir tales palabras,
quando sè yo que me ofendes?
Lis. Yo te ofendo?
Ysa. Si. *Lis.* A ingrata,
que estàs buscando rodeos
para casarte. *Ysa.* Ya el alma
me ha dicho que eres infiel.
Tom. Aduierte, que ya en la sala
todos tus deudos estan,
y serà desdicha estraña
que ansi malogre dos dichas.
Ysa. Pues no ves tu que me agrauias?
si el quiere, yo tambien,
mas estos engaños traça
para darme mas tormento.
Tom. Ea, señor, a que aguardas?
Lis. Dexame Tomin, que estoy
para matarme, mal aya
quien se fia. *Tom.* No des vozes.
Lis. De mugeres, que ansi engañan.

Sale Risclo.

Ris. Que descompostura es esta?
para esta ocasion aguardan
vuestras quexas? *Lis.* Yo señor?
Ris. Ya no ay que dezirme nada,
tan bueno soy como vos,
y de sangre tan hidalga,
y vuestra esposa la tiene
mia, y quando esto faltara,
que me parece impossible;
auiendo dado palabra
al Conde Alberto, y a mi,
os està bien que se haga
el casamiento, por Dios
que aunque en mis venas eladas
tan poca sangre me pulsa,
antes que de aquesta casa
salgais a la calle, harè
que lo hagais a cuchilladas.
Antes de agora pudistes
deshazerlo, mas ya es vana
pretension; porque diran
los que presentes se hallan,
y el vulgo todo a vozes,
que hallastes algunas faltas
de honor en vuestra muger,
de que me redunda infamia,
a mi casa, y a mis deudos,
harto os he dicho, esto basta. *Vase.*

Ysa.

© Biblioteca Nacional de España

Ysa. Villano, diras agora
que son mias estas traças,
diras que tengo la culpa,
diras que soy vna ingrata;
pues me adoras y te dexo;
que respondes? *Lis.* Que me matan
desdichas que no las busco
sin auer dado la causa.
Ysa. Que mas causa que acetar
por esposa y prenda amada
a mi prima? *Lis.* Yo? *Ysa.* Tu pues,
no lo oiste agora?
Lis. Aguarda:
quando vine.
Ysa. Amor pluguiera
no vinieras, y escusaras
el disgusto que me aflige,
y la muerte que me aguarda.

Sale el Conde Alberto.

Alb. Riselo me dixo agora
vuestro disgusto, y me agrauia
que alguno de los dos ponga
duda en cosa que es tan clara.
Yo entiendo que bien te acuerdas
de lo que dixe en mi casa,
y tu de lo que ay tratado
entre los dos; mi palabra
y mi gusto lo sabeis
ambos a dos, y si trata
alguno de componer
cosas que estan tan fundadas
en razon, miren el tiempo,
y lo poco que ya falta,
y aconsejense consigo,
veran en breue distancia,
que soy bueno para amigo,
y malo si alguien me causa. *Vase.*
Lis. Que de inconuenientes juntos,
para atrauesar el alma
se juntan.
Ysab. Que desdichas
a vn mismo tiempo me acaban.
Lis. Es verdad lo que yo dixe?
Ysa. Pues yo lo he negado?
Lis. Basta;
mas como a mi me engañaste
con obligaciones tantas
de vn señor tan poderoso?
Ysa. Porque yo lo idolatraua
solo a fin de merecerte;
y pues ves lo que me acaban
las desdichas de los dos,
basta señor, basta, basta,
y ya pudiera dexarme
esta vida que me acaba.

Salen Fabio, y Rosaura.

Ros. Esposo. *Fab.* Esposa. *Lis.* Ay de mi.
Ysa. Para confirmar mi llanto
vienen muy bien estos dos.
Fab. Y para darnos las manos
dizen que el Obispo ha ido,
y estan señora esperando.
Ros. Solo el Sacerdote falta
para bien tan soberano;
dichosa yo pues merezcò
llegar a darte la mano,
vna esclaua en mi tendreis.
Fab. En mi tendreis vn esclauo,
que obediente a vuestro gusto
se contente con miraros;
no me respondeis, señora?
Lis. Que dè Dios a vn hombre humano
libre aluedrio, y le fuerçen
los hombres, sucesso raro.
Ysa. Que ha de ser fuerça, por fuerça,
rendir el alma a vn tirano,
o desdicha no pensada!
Fab. Tomin, llega a ver si a caso
vino el Obispo.
Tom. Señor,
yo entiendo que ya ha llegado,
porque àzia acà vienen todos.

Ysa.

© Biblioteca Nacional de España

Ysa. Llegò de mi muerte el plazo.
Lis. Para que quiero la vida
si pierdo mi dueño amado?
Yo he de dezir que Ysabela
aborrezco, y que es en vano
el darmela por esposa,
aunque me hagan mil pedaços.
Salen todos.
Ris. Vamos hijos; porque deis
dichoso fin a mis años.
Lis. Los disgustos que he tenido,
los pessares que he passado,
las dilaciones que ha auido,
las trazas, y los engaños,
todo ha sido dirigido
a no casarme, esto es llano,
con vuestra hija Riselo;
porque estoy enamorado
de Rosaura, a quien adoro;
y de no darla la mano,
he de boluer sin casarme.
Ros. Si señor; porque me ha dado
palabra, como tu sabes.
Lis. Yo a ti palabra?
Ris. Que aguardo
con tal desprecio?
Lis. Señor,
si todo el poder humano
se junta; esta es ya mi esposa,
mi primo es noble y honrado,
y podra con vuestra hija
casarse.
Ris. Aguarda Lisardo,
que Ysabela es la que eliges.
Lis. Ysabela?
Ris. Caso es llano,
esta es su prima Rosaura.
Tom. Los frenos se han destrocado.
Ysa. Tu eres Lisardo?
Lis. Yo soy,
que por verte disfraçado
le di la seña a mi primo.
Ysa. Pues esse fue nuestro engaño,
que yo tambien a mi prima
di mi vanda. *Tom* No me espanto
de que los señores nouios
assi se ayan engañado,
que puede ser; pero yo,
que soy el discreto, el sabio,
el mequetrefe, el trampista,
el Lazarillo, el bellaco,
me engañase, no lo entiendo.
Viue Dios que he professado
de archiburro, y que a no ser
por ser el primer lacayo
del mundo, que no ha sabido
los secretos de sus amos,
no me hiziera todo el mundo
salir a aqueste teatro
a hazer papel tan secreto,
siendo siempre el secretario.
Fab. Aunque de burlas te quise,
de veras te doy la mano
de esposo.
Ros. Y yo la agradezco.
Alb. Yo mas desapasionado,
pues no ha de ser mi muger,
por este desprecio passo,
que no he de quitarle yo
marido que Dios le ha dado.
Tom Ya se que me he de casar,
y assi danme por casado,
que mientras se hazen dos bodas,
podrè preguntar de espacio
a Clara si quiere. *Cla.* Quiero.
Tom. No lo huuiera preguntado
si la respuesta supiera.
Lis. Y aqui tiene fin Senado,
si perdonais nuestras faltas,
el aborrecer amando.

FIN DESTA COMEDIA.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España